



Argentina

CONSEJO DE SEGURIDAD

Intervención del Embajador Jorge Argüello
Representante Permanente de Argentina ante las Naciones Unidas

Debate abierto sobre el tema:
“MUJER Y PAZ Y SEGURIDAD”

Nueva York, 19 de junio 2008
Verificar contra lectura

SECURITY COUNCIL

Statement by Ambassador Jorge Argüello
Permanent Representative of Argentina to the United Nations

at the open debate on agenda item :
“WOMEN AND PEACE AND SECURITY”

New York, June 19th, 2008
Check against delivery

Permanent Mission of the Argentine Republic to the United Nations
One United Nations Plaza 25th Floor
New York, NY 10017

Mr. Chairman,

Allow me to start by thanking the United States Presidency for organizing this open debate, which reflects the commitment of the Security Council with the full implementation of resolution 1325 and, specifically, the growing concern about the use of diverse forms of sexual violence against the civilian population, particularly women and the girl child, in situations of conflict and post conflict. I would also like to thank the Secretary General Ban, General Cammaert and Deputy Secretary-General Migiro for the overview on the trends that are apparent in the field and the protection gaps we have to deal with.

In the framework of a human rights perspective, Argentina places high priority in the situation of women and the girl child in conflict situations, and in the participation of women as fundamental actors in peace processes and the peace building stage.

Resolution 1325 is the legal framework that allows for that effective participation at the national and international levels, within the broader and indispensable legal framework provided by the Beijing Declaration and Platform for Action, the Convention on all forms of Discrimination against Women, the outcome document of the 23rd Special Session "Women 2000: Gender equality, development and peace for the Twenty-First Century", as well as the pertinent resolutions of the Security Council and the General Assembly, particularly res. 58/185 on the In-depth study on all forms of violence against women and res. 62/134 on Eliminating rape and other forms of sexual violence in all their manifestations, including in conflict and related situations.

Mr. Chairman,

As a result of this deep commitment, Argentina is one of the four countries carrying out the Pilot Program for the Implementation of res. 1325, and has started to take concrete actions such as the "First Regional Workshop for the development of a gender policy for peace-keeping operations", held in our country in the past May with a view to strengthen alliances at all levels to move forward on a gender perspective for peace-keeping operations.

In this regard, we would like to highlight that Argentina has fully incorporated the UN recommendations on gender in all aspects of its participation in Peace Keeping Operations, and the Argentinean Joint Peace-Keeping Training Center (CAECOPAZ) has also incorporated a gender perspective in its doctrine, both at the administration level and in the contents of its training programs.

As by January 2008, 26 Argentinean women are participating in peace-keeping missions, particularly MINUSTAH and UNFICYP. In White Helmets humanitarian missions, in 2007 a 36% of participants were women, and the figure is expected to reach 43% in 2008.

Mr. Chairman,

Growing reports from the field alert us on the use of sexual violence as a political or military tool in some current conflicts. A regrettable chapter of our past has showed us that rape and other heinous forms of sexual violence can be used by agents of the State as a tool to spread terror, to torture and degrade those it considers "its enemies".

Sexual violence as a warfare method is categorically prohibited. The widespread and systematic use of sexual violence is a grave violation of international law in the light of the Rome Statue of the International Criminal Court as well as the Geneva Conventions and the Additional Protocols.

Considering these realities, Argentina is convinced of the need to adopt urgent and effective steps to prevent and respond to such acts of sexual violence against the civilian population, which will significantly contribute to the maintenance of international peace and security. Such steps must include the protection of civilians, particularly women and the girl child; training for military and security personnel; the adoption of adequate legislation and its effective enforcement; community-based work and care for the victims; among others.

In order to ensure effective measures are adopted, we consider it will be particularly useful to have a Report by the Secretary General, systematizing and analyzing the information available to the UN system, with a specific focus in the shocking phenomenon of sexual violence as a political and military tool.

Finally, Argentina considers that any effective response to this question must include two pillars: the defense of full respect for the human rights of the victims and an end to impunity for the perpetrators. In this regard, we believe that the draft resolution before us today would have benefited from a strengthened reference to the legal framework, and particularly with a firm reaffirmation of the Rome Statue and the International Criminal Court, the main tool available today to the international community to make sure nobody can commit with impunity heinous crimes such as the ones we are considering today.

Thank you

Señor Presidente:

Permítame comenzar agradeciendo a la Presidencia de Estados Unidos por la organización de este debate abierto que refleja el compromiso del Consejo de Seguridad con la implementación de la Resolución 1325 y, en particular, la creciente preocupación ante el uso de distintas formas de violencia sexual contra la población civil, en particular mujeres y niñas, en el marco de situaciones de conflicto y posconflicto. Agradezco asimismo al Secretario General Ban, al General Cammaert y a la Vicesecretario General Dra. Migiro por el panorama que se nos ha ofrecido sobre las tendencias que se están verificando en el terreno y los vacíos de protección que hoy enfrentamos.

En el marco de una perspectiva centrada en los derechos humanos, la Argentina otorga alta prioridad a la situación de las mujeres y niñas en conflicto y a la participación de las mujeres como actoras fundamentales en los procesos de paz y en la etapa de consolidación de la paz.

La Resolución 1325 constituye un marco legal que permite hacer efectiva esa participación tanto a nivel nacional como internacional, dentro del marco jurídico más amplio e indispensable conformado por la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, la Convención contra la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer, el resultado de la 23ª Sesión Especial "Mujer 2000: Igualdad de Género, Desarrollo y Paz para el siglo XXI", así como las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, en particular la res. 58/185, sobre el Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer y la res. 62/134 sobre la Eliminación de la violación y otras formas de violencia sexual en todas sus manifestaciones, especialmente en situaciones de conflicto y situaciones análogas.

Señor Presidente:

En el marco de este profundo compromiso, la Argentina es uno de los cuatro países donde se lleva adelante el Programa Piloto de Implementación de la Resolución 1325, y ha comenzado a desarrollar acciones concretas como el "Primer Taller Regional par el desarrollo de una política de género en el marco de las Operaciones de Paz", que tuvo lugar en nuestro país el pasado mes de mayo, con el objetivo de fortalecer alianzas a todos los niveles para avanzar sobre un enfoque de género en las operaciones de mantenimiento de la paz.

En este sentido, deseamos destacar que la Argentina ha incorporado plenamente las recomendaciones de las Naciones Unidas en materia de género en todos los aspectos de su participación en Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz incorpora asimismo en su doctrina una perspectiva de género tanto en su administración como en los contenidos de la capacitación que allí se brinda.

A enero de 2008, nuestro país cuenta con 26 mujeres que se encuentran prestando servicios en misiones de paz, en particular en MINUSTAH y UNFICYP. En las misiones humanitarias llevadas a cabo por Cascos Blancos durante el año 2007 participaron asimismo un 36% de mujeres y se espera que esa cifra se ubique en el 43% de participación de mujeres en 2008.

Sr. Presidente,

Crecientes informes desde el terreno nos alertan sobre el uso de la violencia sexual como una herramienta política o militar, en algunos conflictos actuales. Un capítulo lamentable de nuestro pasado nos ha mostrado que la violación y otras formas aberrantes de violencia sexual pueden ser utilizadas por los agentes del Estado como una herramienta para sembrar el terror, torturar y degradar a quienes considera "sus enemigos".

La violencia sexual es un método de guerra categóricamente prohibido. El uso amplio y sistemático de la violencia sexual constituye una grave violación del derecho internacional, contemplado por el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional así como por las Convenciones de Ginebra y sus Protocolos Adicionales.

En atención a estas realidades, la Argentina está convencida de que es necesario adoptar urgentemente medidas eficaces para prevenir y responder a los actos de violencia sexual contra las

poblaciones civiles, lo que contribuirá significativamente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Estas medidas deben incluir la protección de civiles, en particular mujeres y niñas; el entrenamiento de las fuerzas militares y de seguridad; la adopción de normas adecuadas y su efectiva aplicación; el trabajo comunitario y la atención a las víctimas; entre otros aspectos.

A fines de asegurarnos que se adopten medidas eficaces, consideramos particularmente útil contar con un Informe del Secretario General que sistematice y analice la información disponible en el sistema de las Naciones Unidas concentrándose específicamente en el repudiable fenómeno de la violencia sexual como herramienta política y militar.

Por último, la Argentina considera que cualquier tratamiento eficaz de esta cuestión debe incluir dos ejes: la defensa del pleno respeto de los derechos humanos de las víctimas y el fin a la impunidad para los responsables. En este sentido, creemos que el proyecto de resolución que hoy se adopta se hubiese beneficiado con un marco jurídico fortalecido, en particular con una decidida reafirmación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, la principal herramienta con que hoy cuenta la comunidad internacional para asegurarse que nadie pueda cometer impunemente crímenes aberrantes como los que hoy nos convocan.

Muchas gracias